

**ALFREDO CASTAÑEDA**  
DE LO REAL



ARTUR RAMON 1926 ART

---

**ALFREDO CASTAÑEDA**  
DE LO REAL

20 NOVIEMBRE 2008 - 10 ENERO 2009

De 10 a 13.30 h y de 17 a 20 h. Sábados tarde y lunes cerrado.

# EL ORO Y LA REALEZA

CARMEN VIRGILI

Quizá la obra más original y representativa de Alfredo Castañeda sea el *Libro de horas (poesía y pintura)*, publicado en 2005 en la tradición de los manuscritos medievales. Se trata de 52 composiciones pictóricas —tantas como semanas tiene el año—, cada una de ellas acompañada de su correspondiente expresión verbal, es decir, de 52 poemas de aparente sencillez, traducidos en imágenes que el lector debe interpretar. Así, encontramos desde *Hora para escapar* hasta *Hora de callar*, pasando por *Hora con el ángel guardián*, *Hora de perdonar y florecer*, *Hora con el profeta*, *Hora sólo para amar...*

Pintor poeta en la estela de Blake, Castañeda crea un lenguaje artístico propio para introducirnos en un mundo pictórico profundamente poético, ya patente también en los sugerentes títulos de sus obras más conocidas: *¿En dónde quedó la primavera?*, *A veces comprendemos algo*, *En el lugar de los abrazos*, *¿Qué te pasa, buscador de tesoros?* *Tal vez vencido en la victoria*, *Diálogo entre dos poetas disfrazados de aves...*

Títulos evocadores que dan vida a imágenes poderosísimas, imágenes que no son meras ilustraciones, sino la difícil concreción pictórica y formal de una idea, de un estado de ánimo, de una situación... Pintor de su propia visión poética, Castañeda no rechaza el calificativo de «ilustrador» con que lo tachó peyorativamente un crítico poco perspicaz al principio de su carrera; al contrario, lo reivindica. Ya en su momento (1982) respondió a

ese comentario con una exposición individual en la Galería de Arte Mexicano, titulada precisamente *Ilustraciones*, para la cual realizó una serie de óleos y dibujos, cada uno de ellos concebido como ilustración de un libro ficticio, aún por escribir. Sus títulos son siempre profundamente significativos, y nos permiten contemplar su obra como una aventura interior, como una búsqueda de sentido en un mundo absurdo y lleno de paradojas, como un peregrinar en pos de una verdad que se nos escapa.

Nos hallamos sin duda ante un pintor que, además de escritor, es gran lector de textos místicos, de Ramon Llull y san Juan de la Cruz —ambos influidos por la mística sufí y la Cábala, que los árabes aportaron a la cultura hispánica—, hasta Ibn Arabi y su inspiración en la antigua Persia, con sus visiones de la «tierra intermedia, donde los espíritus toman cuerpo y los cuerpos se espiritualizan...»

Conceptos que Castañeda recrea con títulos tan enigmáticos y evocadores como *El lugar de los abrazos* o *Donde se cruzan todos los caminos*, títulos en los que late un anhelo de comunicación, de salvación, en último término. En una ocasión él mismo declaró que su pintura es religiosa, ya que en sus cuadros hay dos elementos constantes: su propio yo, o *alter ego* (que a veces puede tomar la forma de una silla, o de una manzana), y el vacío que lo rodea, sea campo, oscuridad, mar o infinito. Una religiosidad muy personal, por tanto, que se plasma en el poema *Hacerme invisible*, con el que encabeza el catálogo de la exposición que presentó en Nueva York en 2007.

Ese anhelo de búsqueda a partir del vacío ha llevado a Castañeda a interesarse profundamente por sor Juana Inés de la Cruz, la primera gran poeta de América, que en el México colonial creó una obra de enorme riqueza y diversidad. De esa obra destaca *Primero sueño*, un poema metafísico de mil versos, en la tradición de Góngora, en el que relata la aventura del alma en busca de conocimiento, exaltando la riqueza de la vida interior. Castañeda discrepa de quienes consideran ese poema demasiado intelectual, casi nihilista, y defiende que en él sor Juana Inés llegó a relacionar la belleza con la verdad, partiendo de la gnosis pura. En su cuadro *Sueño de Sor Juana*, el pintor la recrea en una imagen bellísima, en la que resaltan sus ojos diáfanos, iluminados.

Quizá sean esos los ojos más bellos que ha pintado este gran pintor de ojos, quien me confirmó que lo primero que termina en un rostro es la mirada, con la que de hecho descubre y construye al personaje. Es decir, que empieza el rostro por los ojos, ojos de su *alter ego*, que a veces se bifurcan o se multiplican para contemplarnos con una resignada sonrisa, o con una expresión inquietante... Ojos que nos obligan a buscar dentro de nosotros mismos esa verdad que se nos escapa y que, según Castañeda, «no se encuentra fuera, sale de dentro».

A pesar de esa marea de ojos y de haber participado en la exposición *Los surrealistas en México* (1986), en el Museo Nacional de Arte,

y representando a México, junto a Leonora Carrington y Alberto Gironella, en la exposición internacional *Der Geist des Surrealismus* (1979), en Colonia, Alemania, no se puede considerar a Castañeda un surrealista en el sentido ortodoxo. Los elementos de sus cuadros, que parecen ciertamente surgidos de un sueño, no se yuxtaponen al azar, ya que poseen una gran coherencia interna. La extrañeza y melancolía que producen no es de naturaleza onírica, porque lo que se representa no son auténticos sueños, sino los sueños de un hombre en estado de duermevela que se interroga y nos interroga desde el vacío, a veces con tres pares de ojos, a veces desdoblándose en varios personajes... El miedo, la angustia y la soledad impregnan algunas de esas imágenes, convirtiéndolas en amenazadoras pesadillas.

Fiel a sí mismo y a su insobornable trayectoria, Alfredo Castañeda presenta hoy la muestra *De lo real*, una exposición de obra inédita bajo un tema común: el oro (lo único auténtico, que no se puede reproducir, hay que usar panes de oro...) y la realeza, lo real. Juega con esos términos y nos remite a la respuesta de Cristo ante Pilatos: «Soy Rey y para eso he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad». La respuesta de Pilatos («¿Y qué es la verdad?») queda flotando sobre los cuadros, mientras el artista prosigue su incansable búsqueda de la verdad y la belleza y nos ofrece una de las obras más originales y auténticas del panorama artístico actual.

# FIGURAS Y TROPOS, MEMORIA Y REPETICIÓN

(Comentarios en torno a la pintura inclasificable de Alfredo Castañeda)

LUIS FRANCISCO PÉREZ. Madrid, otoño 2008.

A ti, fingida realidad del sueño  
A ti, materia plástica palpable  
A ti, mano, pintor de la Pintura.

RAFAEL ALBERTI, *A la pintura*.

Vámonos inmóviles de viaje  
para ver la tarde de siempre  
con otra mirada,  
para ver la mirada de siempre  
con distinta tarde.  
Vámonos, inmóviles.

XAVIER VILLAURRUTIA, *Lugares*.

Se diría que no existe representación sin sueño, que no es dable una configuración iconográfica, sea cual sea el signo, huella, marca o condición que deseemos utilizar, sin el concurso de esa niebla signifiante que, en noble fidelidad a su más natural estado, se nos aparece como acción, más oculta que perdida, que representa, ya en su aceptación inequívocamente pictórica, la sorpresa, la admiración, los desplazamientos del ánimo... O quizá mejor: lo oculto atravesado por la luz, penetración de la realidad en el sueño. Importante la aclaración: cuando hablamos de sueños no nos

estamos refiriendo, o no únicamente, a su cualidad más onírica o su rasgo más alucinado, pero sí, dentro de su proyección más acusadamente artística, todo sueño aspira a una activación de lo decididamente cultural, del modo que Breton, en el primer *Manifiesto del surrealismo*, atribuía a Freud, y sólo a Freud, haber sacado a la luz «una parte de nuestro mundo intelectual que se pretendía relegar al olvido»<sup>1</sup>. Si el *dictum* goyesco nos previene que el sueño de la razón produce monstruos, no erraríamos en demasía si otorgamos al sueño de la locura (sueño de vigilia, sueño de arte) la capacidad de producción de un sentido *otro* de la realidad; de un sentido cultural e intelectual de esa realidad perdida en la noche y niebla de su inclasificable quimera.

Nada nos resultaría más fácil y acomodaticio que recurrir al cajón de sastre del surrealismo para definir, en una primera y falseada instancia, la extraña y singular obra de Alfredo Castañeda. Seamos prestos en la aclaración: es su misma originalidad la que nos descubre la noble cualidad de su extrañeza, de su *ostranenie*, haciendo nuestros los lúcidos análisis de los lingüistas del círculo de Praga, que de una forma tan admirable y tan elegantemente intelectual supo Freud describir y ampliar en *El malestar en la cultura*<sup>2</sup>. Y justo aquí llegamos a uno de los centros capitales que, en

1 · BRETON, André. *Los pasos perdidos*. Alianza Editorial, Madrid, 2003.

2 · FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Alianza Editorial, Madrid, 2006.



nuestra opinión, mejor definen la pintura de Alfredo Castañeda: la representación (formalmente limpia, iconográficamente entendible, conceptualmente intelectual) de un «malestar de la cultura» donde la misma manifestación figurativa de «lo humano», tan obvia y presente en toda su obra, queda desprovista tanto del patetismo de vocación costumbrista como de una recurrente apelación al expresionismo más fácil y vulgar. Lo que al pintor mexicano, bien afincado entre nosotros desde hace muchos años, le interesa sobremedida es cómo reflejar la humana condición —su grandeza, su tristeza, su vitalidad, su miedo, su horror y su inteligencia— sin rebajarse a mostrar su deseo creando una previsible (por fácil) estética del despojo. En lógica consecuencia, no es posible investigar los fundamentos estéticos de una determinada «ética de lo humano» (toda representación, toda figura, se nutre de ese caladero infinito) si, a su vez, no se contempla una necesaria coarticulación de lo artístico y lo político, bien que en la pintura de Alfredo Castañeda «lo político» es siempre una explicación poshistórica de la neovanguardia, así como una noción ecléctica de lo posmoderno. Expresado con otras palabras, nos encontramos frente a una pintura cuyo rasgo más esencial sería el de crear, investigando, nuevas genealogías de la vanguardia, que compliquen su pasado y a su vez den apoyo al futuro que únicamente podrá ser productivo desde la consideración de un futuro artístico abismado en la complejidad del presente y en la exhaustiva reconsideración del pasado.

Quisiéramos dejar bien definido, o aclarado, que la dimensión política de la obra de Alfredo Castañeda es, esencialmente, un entrelazamiento de tiempos históricos, un entrecruzamiento de vectores sin ningún semáforo regulador de ese tráfico enloquecido. El hecho que ahora mismo estamos contemplando unas obras «silenciosas» (y nunca fue tan necesario el entrecomillado), tan alejadas, se diría, de esa metáfora sobre el tráfico que recién hemos escrito, viene en nuestra ayuda a la hora de explicar la riquísima paradoja de esta obra. En ella el silencio es transfiguración sonora del malestar de la cultura, y la figura humana, tan presente, nada más que una de las muchas formas que la palabra «abstracción» nos remite cuando, en arte, deseamos encontrar una esencia, un gesto, un índice que nos devuelva, siquiera un instante, el reflejo de algo que fue. Nostalgia del Origen y nostalgia de la Historia. De ahí que no nos duelan prendas al afirmar, muy convencidos de ello por otra parte, que el destilado formalismo que lleva a cabo en sus pinturas Alfredo Castañeda es, por supuesto, historicista; pero lo es, muy importante el dato, en la medida y filiación de uno de los más ricos argumentos de Clement Greenberg. A saber: para el teórico norteamericano, cualquier innovación artística procede, indefectiblemente, mediante la más pura autocrítica formal<sup>3</sup>. Castañeda innova desde el presente, pero lúcidamente consciente que esa innovación únicamente sería válida (y honesta) desde una rectificación del pasado, desde una autocrítica del formalismo historicista como

---

3 · GREENBERG, Clement. *La pintura moderna*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.

imprescindible viático para una nueva re-ordenación de la representación y la figura, ordenada (y estudiada) desde una posición piramidal desde su propia base, del ayer (pasado) al hoy (presente). Del formalismo sedimentado en el pasado por la historia hasta arribar al formalismo *otro*, enriquecedor del «aquí y ahora», pero inteligentemente manipulador de un pasado que ya únicamente puede ser visto y entendido como productiva nostalgia de futuro.

¿Hasta qué punto es *real* la incuestionable realidad onírica que aparece en los cuadros de Alfredo Castañeda? La pregunta es, sin discusión, de una ingenuidad desmoralizante, lo sabemos, de una candidez propia de una psicología, si no pura, sí desde luego rematadamente *naïf*. Pero, y dado que en arte y cultura nada nace por generación espontánea, hemos creído oportuno prologar lo que a continuación vamos a analizar con tal manifestación de inocencia. Vayamos a ello con otra pregunta: ¿Cómo resuelve Alfredo Castañeda la muy peliaguda cuestión del dualismo existente entre percepción y representación? La conflictividad latente entre ambos universos se establece, en primera instancia, por el hecho que ambas cualidades son elementos nutrientes de esa otra abstracción que por costumbre sociolingüística hemos convenido en llamar «realidad». Podemos estar de acuerdo (más o menos) en que la percepción nos pone en contacto con la realidad, siguiendo el imprescindible análisis de Rosalind E.

Krauss en torno a los fundamentos fotográficos del surrealismo<sup>4</sup>; mientras que la representación se encuentra a una distancia infranqueable de lo real, nos presenta sólo sucedáneos de la realidad, sustitutivos sígnicos. La especulación de la teórica norteamericana nos interesa, y mucho. Pero de ella sólo podemos aprovechar una parte, en la medida que su análisis se centra en la fotografía, obligada siempre a demostrar una verdad proyectada a una pesquisa policial del tipo «aquí fue, aquí sucedió el asesinato». En consecuencia, ¿dónde situar la investigación policial en la conquista de la verdad pictórica, cuando se sabe que el artista crea la percepción y la representación, la falsedad y la verdad, el asesinato y su defensa y, en buena ley (nunca mejor dicho), su propia absolución? La pintura únicamente puede aspirar a la verdad desde el engaño, desde la representación; si bien, en suprema y fértil paradoja, sólo a través de la percepción esa manifestación icónica será índice de la Verdad, que no de lo Real. Resulta estimulante que hablando de fotografía podamos expresarnos en términos de «Real», pero solo la pintura acepta la metafísica incuestionable de la «Verdad». La obra entera de Alfredo Castañeda, en sus diferentes modalidades y variantes, es una lúcida investigación en torno a las cuestiones aquí planteadas, pues toda ella es, de hecho, una investigación pictórica en torno a los conflictos presentes en toda fenomenología de la percepción, no en el sentido tradicional teorizado por Merleau-Ponty, pero sí tras la estela de un aventajado alumno del maestro

---

4 · KRAUSS, Rosalind E. *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos*. Alianza Editorial, Madrid, 1996.

francés, Georges Didi-Huberman, quien en su muy brillante ensayo *Lo que vemos, lo que nos mira*<sup>5</sup> —un título que perfectamente podría servir como epígrafe de la obra de Alfredo Castañeda—, nos emplaza a considerar la representación únicamente en términos de un «dilema de lo visible», sin más consideración que su propio pentagrama sígnico; o, si se quiere, sin atender nada más que al sonido que se desprende de ese pentagrama imposible.

Llegados a esta altura del texto, es lógico que el lector que hasta aquí haya llegado se plantee diversas cuestiones: ¿Cómo es la representación que Alfredo Castañeda lleva a cabo en su pintura? ¿Qué universos sígnicos concurren en el territorio de los símbolos? ¿Qué elementos de representación provocan el alumbramiento de un espacio de significación? ¿Qué narratología se hace visible ya que estamos en el campo semántico de la figuración? ¿Qué jerarquía otorga al color como elemento estructurador (y desestructurador) de esa ficción representada? ¿Están presentes unas determinadas constantes de lo que, con mucha cautela, podríamos definir como una «cultura visible de la mexicanidad»? Al hipotético lector que se haga estas preguntas únicamente nos cabe felicitarle por saber esencializar de manera tan inteligente y justa la obra pictórica de Alfredo Castañeda. Pero, en honesta reciprocidad por nuestra parte, hemos de contestarle que le corresponde a él, especta-

dor sensible, llevar a cabo un análisis de las obras expuestas a partir, precisamente, de sus propias interrogaciones. Por supuesto, la obra de Alfredo Castañeda puede ser narrada, puede ser descrita de una manera, digamos, impresionista, pero tenemos serias dudas ante el hecho que aquello que pueda ser posible, en pureza, deba ser realizado. Allí donde somos conscientes de la extraordinaria riqueza polisémica de estas obras, también somos cuidadosos en no maltratar la opulencia visual que las mismas nos deparan. Describirlas sería, si no negarlas, sí, por supuesto, rebajarlas hasta un grado inaceptable de brutal descortesía, aún situándonos, como es el caso, desde la más firme y sincera de las admiraciones. Para ello recomendamos al sofisticado espectador que se acerque a ellas que se cobije en su propia sensibilidad e inteligencia, nada más. Y, si lo desea, que recuerde el majestuoso inicio del *Ulises* de Joyce, cuando el irlandés errante nos propone situarnos ante «...la ineluctable modalidad de lo visible. Por lo menos eso, si no más pensado a través de mis ojos, huevas y frutos de mar, la marea que viene, ese bota herrumbrosa. Verde moco, azul plateado, herrumbre: signos coloreados. Límites de lo diáfano. Pero él agrega: en los cuerpos. Cierra lo ojos y mira». Esperamos haber satisfecho con estas palabras de Joyce a quienes se acerquen a la magnífica obra de Alfredo Castañeda. Cierre los ojos y mire. *Ineluctable modalidad de lo visible*.

---

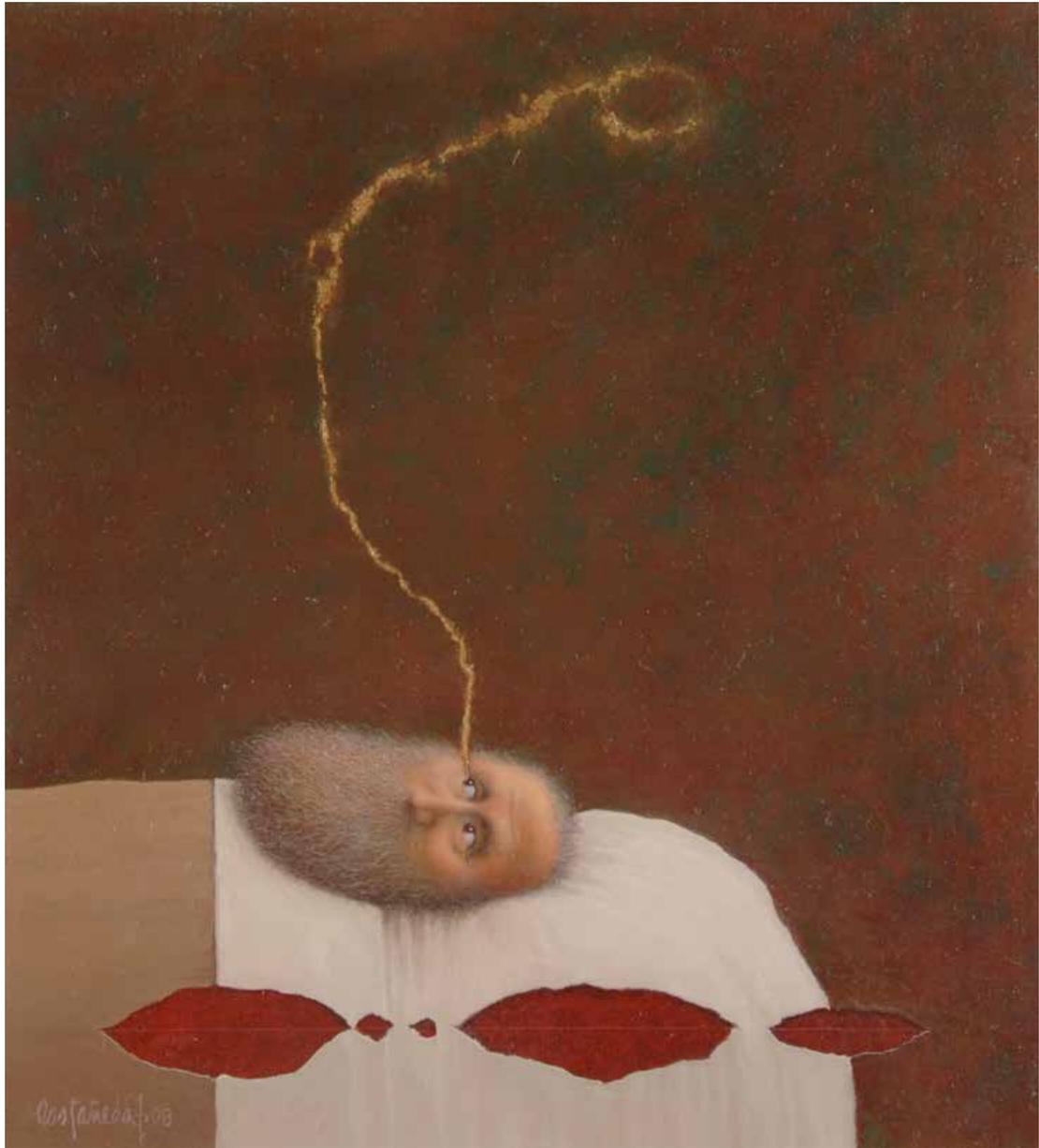
3 · GREENBERG, Clement. *La pintura moderna*. Ediciones Siruela, Madrid, 2006.







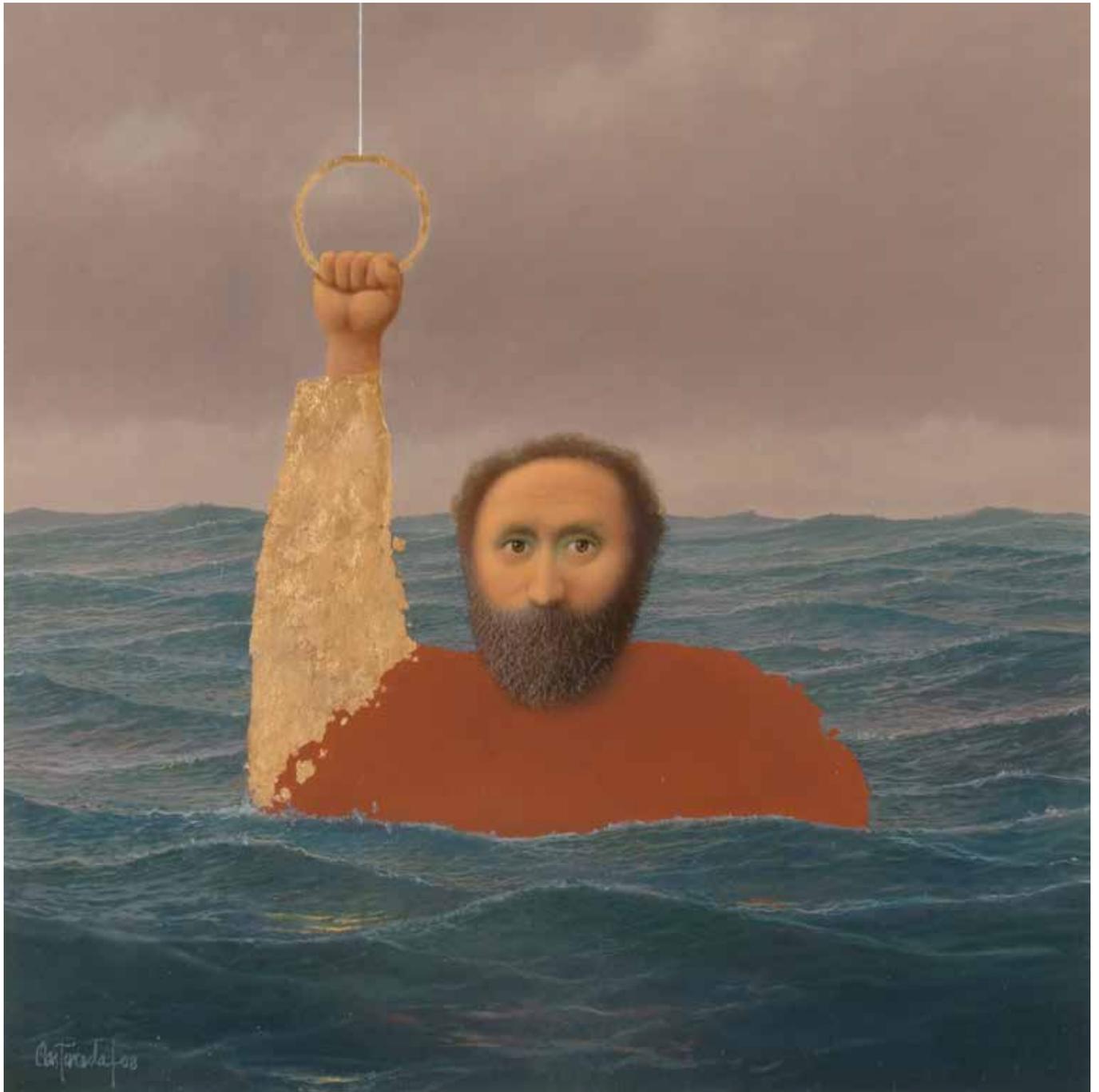


























# ALFREDO CASTAÑEDA

Nació en México DF en 1938.

Se graduó en arquitectura por la Universidad de México en 1964, y en 1969 presentó su primera exposición individual en la Galería de Arte Mexicano, sala que lo representa, excepto en Estados Unidos.

Su agente en Estados Unidos es Mary-Anne Martin/Fine Art, donde en 1983 realizó su primera exposición individual en ese país.

Su trabajo está representado en colecciones privadas de México y otros países de Latinoamérica, así como en Estados Unidos, Europa y Japón.

En 1990 tuvo lugar una muestra retrospectiva en el Museo de Monterrey (México), y el mismo año se publicó una monografía en conmemoración del vigésimo aniversario de su obra.

Castañeda colaboró con Margaret Sayers Peden en la colección de 52 poemas e ilustraciones titulada *Libro de Horas/Book of Hours, poesía y pintura de Alfredo Castañeda*, publicada en 2005 por Artes de México.

## EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2008 *Alfredo Castañeda. De lo real*, Artur Ramon Art, Barcelona
- 2007 *Para hacerse invisible (To make yourself invisible)*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Nueva York.

- 2007 *Obra gráfica 1974-2007*. Instituto de México en España, Madrid.
- 2005 *Entrar en lo abierto, obra reciente de Alfredo Castañeda*. Instituto de México en España, Madrid.
- 2005 *Arteaméricas*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Miami.  
Presentación de la obra *Libro de Horas/Book of Hours, poesía y pintura de Alfredo Castañeda*.
- 2005 *Del abierto vacío*. Galería de Arte Mexicano, México DF.
- 2003 *The middle ground: morning walks*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Nueva York.
- 2001 *Esperanzas*. Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey; Galería de Arte Mexicano, México DF.
- 1999 *Nuestro yo y mi nosotros (Our I and my we)*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Nueva York.
- 1997 *En busca del corazón*. Galería GAM, México DF.
- 1997 *ARCO '97*. Galería GAM, Madrid.
- 1996 *Dibujos recientes*. El Guardián de lo Pequeño, Madrid.
- 1996 *Retrospectiva, 1969-1996*. Instituto de México en España, Madrid.
- 1996 *ARCO '96*. Galería GAM, Madrid.
- 1996 *El propio abismo (His own abyss)*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Art Miami 96, Miami.
- 1995 *El secreto del secreto*. Galería de Arte Mexicano, ARCO 95, Madrid.
- 1994 *La búsqueda*. Galería Espacio, San Salvador (El Salvador).

1993 *Los pasos comunicantes*. Mary-Anne Martin/  
Fine Art, Nueva York.

1993 *Los pasos comunicantes (The  
communicating steps)*. Galería de Arte  
Mexicano y Mary-Anne Martin/Fine Art,  
ARCO 93, Madrid.

1992 *En cierto sentido*. Galería de Arte Mexicano,  
México DF.

1990 *Que veinte años no son nada...* Museo de  
Monterrey.

1989 *From the circular Eden (Remembrances)*.  
Mary-Anne Martin/Fine Art, Nueva York.

1986 *¡Si tú y yo lo supiéramos! (If you and I  
only knew it!)*. Mary-Anne Martin/Fine Art,  
Nueva York.

1984 *Introducción a la guerra santa*. Galería de  
Arte Mexicano, México DF.

1983 *Private heavens*. Mary-Anne Martin/Fine Art,  
Nueva York.

1982 *Ilustraciones*. Galería de Arte Mexicano,  
México DF.

1980 *Acercamientos*. Colegio de México, México DF.

1978 *Días de visita*. Promoción de las Artes AC,  
Monterrey.

1978 *Del purgatorio: Recordatorios, visiones y  
testimonios*. Galería de Arte Mexicano, México  
DF.

1976 *Del común de los santos*. Galería de Arte  
Mexicano, México DF.

1975 *De esta y de la otra orilla*. Galería de Arte  
Mexicano, México DF.

1973 *Oraciones, retratos y adivinanzas*. Centro  
Universitario Cultural, México DF.

1972 Museo de Arte Moderno, México DF.

1971 Lambert Gallery, Los Ángeles.

1971 Galería de Arte Mexicano, México DF.

1969 Galería de Arte Mexicano, México DF.

### Exposiciones colectivas

1988-1999 *Muestra anual de pintura  
latinoamericana*. Galería Espacio, San  
Salvador (El Salvador).

1996 *Espíritu*. California Center for the Arts  
Museum, Escondido, California.

1991 *México: Figures of the eighties*, Instituto  
Cultural Mexicano, San Antonio, Texas y  
Washington DC.

1990 *The heart of Mexico*. Riva Yares Gallery,  
Scottsdale, Arizona.

1990 *Forces of History, symbols of desire*. Parallel  
Project, Nueva York.

1988 *Mexico Nine Suite*. Exposición itinerante  
organizada por el Tamarind Institute,  
Albuquerque, Nuevo México.

1986 *Surrealistas en México*. Museo Nacional de  
Arte del Instituto Nacional de Bellas Artes,  
México DF, y Museo de Monterrey.

1986 *The sacrifice at confrontation 86*. Museo del  
Palacio de Bellas Artes, México DF.

1986 *Modern Mexican masters and their  
contemporary heirs*. The Art Council, Boston,  
Massachusetts.

1985 *Mexican art of the 20<sup>th</sup> century*. Bacardi Art  
Gallery, Miami.

- 1985 *The new generation*. San Antonio Museum of Art, San Antonio, Texas.
- 1985 *50 Años de dibujo en México*. Galería de Arte Mexicano, México DF. Esta exposición formó parte de los actos del 50 aniversario de la galería.
- 1985 *Homenaje a los artistas de la tercera época*. Galería de Arte Mexicano, México DF. Esta exposición formó parte de los actos del 50 aniversario de la galería.
- 1985 *Antiguo Testamento, nueva visión*. Museo de San Carlos e Instituto Nacional de Bellas Artes, México DF.
- 1984 *Art Mexico: Pre-Columbian to 20<sup>th</sup> Century*. De Pree Art Center and Gallery, Hope College, Holland, Michigan.
- 1984 *New figure drawing: Twelve Latin American artists.*, Miami-Dade Community College, Miami.
- 1984 *Gráficos contemporáneos latinoamericanos*. Centro Cultural Vanguardia, Saltillo, México.
- 1984 *Master of drawing*, Chopo Museum of the National University, Mexico DF.
- 1983 *Contemporary painters of Mexico*. Gallery of the Plaza Security Pacific National Bank, Los Ángeles.
- 1983 *Ten Artists from the Galería de Arte Mexicano*. Mary-Anne Martin/Fine Art, Nueva York.
- 1982 *Mexican image*. Rossi Gallery, Morristown, Nueva Jersey.
- 1981 *Mexican masters: the young generation*. Signs Gallery, Nueva York.
- 1981 *Iberoamerican Art*. Delaware State Arts Council, Wilmington, Delaware.
- 1980 *Mexican masters: the second generation*. DeGraaf-Forsythe Galleries, Ann Arbor, Michigan.
- 1980 *Veinte pintores mexicanos*. Casa de las Américas, La Habana.
- 1978 *Marco Cultural Arquitectura*. Instituto Nacional de Bellas Artes, México DF.
- 1977 *Jeune peinture mexicaine*. Galerie Saint-Germain, París.
- 1973 *Fifteen of Mexico's artists*. Society of Friends of Mexican Art, Phoenix Art Museum, Phoenix, Arizona.
- 1973 *Pan-American graphic arts show*. Museo del Palacio de Bellas Artes, México DF.
- 1971 *Mexico Now*. Forsythe Gallery, Ann Arbor, Michigan.
- 1971 *Der Geist des Surrealismus*. Baukunst Köln, Colonia.
- 1969 *Mexican mystique*. Gallery of the J. Walter Thompson Company, Nueva York.



- 1 SANTO REY**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
80 x 80 cm
- 2 DE DUDOSA REALEZA**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
40 x 40 cm
- 3 TRIPLE OFRENDA**  
2007  
Dibujo sobre cartón  
18,9 x 15 cm
- 4 HIERBA REALIZADA**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
100 x 100 cm
- 5 REAL PREMONICIÓN**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
40 x 40 cm
- 6 HERIDA REALEZA**  
2008  
Dibujo sobre cartón  
19,5 x 15,8 cm
- 7 REAL CONQUISTADOR**  
2007  
Dibujo sobre cartón  
18,5 x 18,6 cm
- 8 BRAZO DE ORO**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
60 x 60 cm
- 9 ¿QUÉ ES LO REAL?**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
60 x 60 cm
- 10 ÉNTREME DONDE NO SUPE**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
30 x 30 cm
- 11 PRESENCIAS REALES**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
38 x 53 cm
- 12 RESCATE**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
40 x 40 cm
- 13 LOS REYES SIEMPRE VIENEN  
DE ORIENTE**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
40 x 40 cm
- 14 REAL VIAJE DE BODAS**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
38 x 53 cm
- 15 EN EL PRINCIPIO**  
2008  
Óleo sobre lienzo  
60 x 60 cm
- 16 REAL ASOMBRO**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
38 x 53 cm
- 17 ¿NOVIA IRREAL?**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
33 x 44 cm
- 18 REAL ESTOCADA**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
35 x 40 cm
- 19 SALUDO Y ESCAPATORIA**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
35 x 40 cm
- 20 LA CORONA PERDIDA**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
24 x 40 cm
- 21 TOMA Y LEE**  
2008  
Técnica mixta sobre cubierta  
de libro  
22 x 17 cm
- 22 SOPHIA DESCANSA**  
2007  
Dibujo sobre cartón  
22,5 x 22 cm
- 23 REAL VEJESTORIO**  
2008  
Dibujo sobre cartón  
19 x 13,5 cm
- 24 AZUL REALEZA**  
2007  
Dibujo sobre cartón  
20,3 x 14 cm
- 25 ARTURIANA**  
2007  
Dibujo sobre cartón  
19,2 x 16,4 cm
- 26 DETRÁS DE LA LECTURA**  
2008  
Dibujo sobre cartón y collage  
31,5 x 17 cm
- 27 ESTAFETA**  
2008  
Dibujo sobre cartón  
14 x 15 cm

EDICIÓN ARTUR RAMON ART / FOTOGRAFÍAS CUAUHTLI GUTIÉRREZ LÓPEZ / ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO MONTSERRAT PÉREZ  
DISEÑO GRÁFICO JAUME SANAHUJA / IMPRESIÓN Y FOTOMECÁNICA GRÀFIQUES ORTELLS S.L. / DEPÓSITO LEGAL X-XXXXX-XXXX